



# Mi precioso manatí

*Por Maritza Florentino*

*A Emma y Amelia, dos niñas que viven en mi corazón*

**E**n Puerto Plata, una cálida mañana de verano, Amelia y Emma llegaron contentas a la playa. En la orilla, muy cerca de un verde manglar, vieron como Hardy, el pequeño manatí color café, movía sus aletas y nadaba feliz.



Lila, la mamá manatí, miraba sus movimientos y sonreía al verlo luchar con las yerbas marinas.

Hardy, fuerte y decidido, lograba asomar su cabeza dejando burbujas y espumas en el mar, mientras gritaba contento:

*-¡Ya soy grande! ¡Ya sé respirar!*

*- Muy bien, Hardy, has logrado hacer algo importante para todo manatí.*

*Subir a la superficie, respirar y nadar. Estoy orgullosa de ti, le dijo Lila, extendiendo sus aletas y abrazándolo.*

Amelia y Emma se tomaron de la mano y, curiosas, se acercaron más. Querían ver y escuchar mejor.



**Playa Dorada** Foto: Anne Casale



**Cabarete**  
Foto: Felipe Román



**Sosúa**  
Foto: Anne Casale

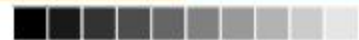


**Teleférico**  
Foto: Anthony Grullón



**Los 27 Charcos de Damajagua**  
Foto: Felipe Román

**San Felipe**





De pronto se escuchó un ruido fuerte, como de trueno. El manglar se estremeció. Amelia y Emma vieron acercarse una lancha grande, blanca y negra como una orca. Rugía mientras surcaba las azules aguas y levantaba sábanas de espumas...

Y el pequeño Hardy sintió que todo se volvía nublado, gris... Cerró los ojos, movió tan fuerte como pudo su cola y nadó...y nadó... hacia las aguas un poco profundas...

Volvió el silencio. Hardy comenzó a ascender. Al llegar a la superficie, supo que estaba a salvo. Miró a su alrededor y vio a Emma y Amelia que, junto con sus amigos formaban una ronda alrededor de la lancha grande, blanca y negra.



A partir de esa mañana, *Hardy*, el pequeño manatí, supo que en las playas del mundo había rondas de niños que lo amaban. Y se alejó sonriente diciendo adiós.

Muy lejos del manglar, Lila, la mama manatí, decía con orgullo:

*-Has aprendido la lección. Ya eres grande, mi precioso manatí.*



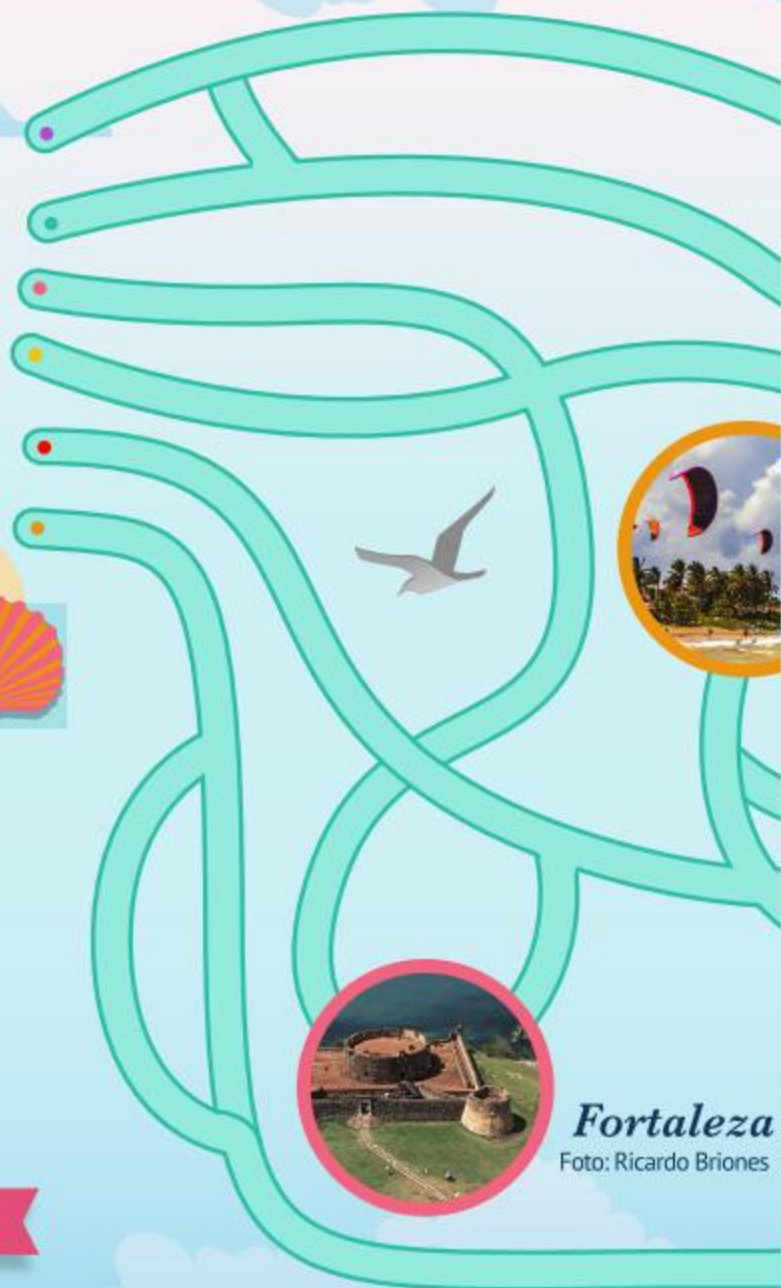
AYUDA A

Emma y Amelia

A LLEGAR A ESTOS

maravillosos lugares de

Puerto Plata



**Fortaleza**

Foto: Ricardo Briones

- Pero debes tener cuidado al hacerlo, continuó diciendo Lila mientras Hardy la miraba con atención. No quiero que estés mucho tiempo en la superficie, porque las aspas de las lanchas que pasan te pueden hacer daño, al igual que te pueden golpear esos motores de agua que llaman jet ski.

Además, debes nadar buscando las aguas un poco profundas. Y cuando escuches fuertes ruidos de motores, aléjate, haz uso de tu cola...recuerda siempre que la cola te sirve para tener más rapidez al nadar. Tienes que estar alerta. Saber cuidarte.

Amelia y Emma se miraron asustadas. Temieron por la vida del pequeño manatí, al recordar que, en una caseta, cerca de la orilla de la playa, vieron un letrero que decía: "Hoy, competencia de lanchas rápidas..."

Sin pensarlo, corrieron por la arena gritando a todos los que veían:

-¡Detengan las lanchas... hay que salvar al manatí!  
Y los niños corrían tras Emma y Amelia.



HOY, COMPETENCIA  
DE LANCHAS RÁPIDAS